



**16/11/2003 VIAJE OFICIAL A CHILE**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ENCUENTRO CON LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA**

Santiago de Chile, 16-11-2003

Querido Presidente del Estadio Español y queridas amigas y amigos y compatriotas,

Primero, dejadme que en nombre de mi mujer, Ana, y en nombre de toda la delegación que hemos venido desde España os dé las gracias, una vez más, por vuestra acogida, por vuestro afecto, por vuestra hospitalidad. De verdad os digo que para mí es una alegría volver aquí, volver a este Estadio Español y poderme encontrar y podernos encontrar con todos vosotros.

Vengo de Bolivia de celebrar una nueva Cumbre Iberoamericana, que ha producido unos positivos resultados desde un punto de vista de lo que significa su solidez, su anclaje y sus posibilidades de futuro y que tendrá una Secretaría permanente Iberoamericana, que hará que los iberoamericanos estemos más presentes y con más posibilidades por el mundo. Y llego a Chile en lo que va a ser mi última visita a Chile y también mi última visita al Estadio Español como Presidente del Gobierno de España.

Yo quiero daros las gracias por todo lo que durante todo este tiempo, unos más tiempo, otros menos tiempo, pero durante todo este tiempo, habéis hecho por Chile, por esta gran nación chilena.

Las relaciones de España y de Chile son unas relaciones intensas, profundas, muy buenas en todos los sentidos: hablemos en el ámbito político, hablemos en el ámbito económico, en el ámbito social, en el ámbito cultural, en el ámbito empresarial... en todos los ámbitos. Ahora cerraremos esta etapa política dejando esa relación yo creo que en unos de los niveles más altos posibles en los que podíamos aspirar.

Además de eso, quiero que sepáis, porque es bueno, que los españoles, el Gobierno de España, y yo mucho también personalmente, teníamos la ambición de que Chile estuviese muy vinculada a la Unión Europea, también a través de España. Por eso conseguimos que el gran Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Chile se forjase, se pensase, se desarrollase y se firmase cuando España presidía la Unión Europea, y ahora eso es una venturosa realidad muy buena para Chile. Y también hemos trabajado y hemos puesto el mayor de nuestros empeños para que nada complicara, porque todos sabemos que a veces la vida política y la vida internacional se pueden

complicar, para que anda perturbara al final la firma también del Acuerdo de Libre Comercio entre Chile y los Estados Unidos.

De tal manera Chile está muy bien desde un punto de vista en sus orientaciones políticas, económicas, sociales, comerciales, tanto hacia el norte de América, como hacia Europa, y eso es una gran solidez y una gran garantía de futuro.

Este país, que es un país que hizo una transición muy complicada, y la supo hacer, y que es un país que prospera, le debe, como nosotros le debemos, nuestro éxito y nuestra prosperidad al esfuerzo de todos, y en ese esfuerzo que ponéis todos los españoles aquí, en Chile, por la prosperidad de este país día a día, y por la buena relación entre España y Chile, os doy las gracias más sinceras y más rendidas, y os quiero decir que se ha hecho un buen trabajo, hacéis un buen trabajo y yo lo quiero agradecer muy especialmente.

Lo siguiente que quiero deciros es que nuestro país es un país que ha cambiado mucho y ha cambiado para bien. Hoy España no es el viejo país pobre y con problemas; es un país diferente, es un país próspero, es un país con confianza, es un país ambicioso, capaz de conseguir las mejores y las mayores metas, no solamente en Europa, sino en el mundo.

Yo digo que mi gran ilusión y mi gran ambición durante estos años ha sido hacer todo lo que he podido para que nuestro país se convierta dentro de poco, como yo espero que se va a convertir, en una de las democracias más prósperas y más importantes de Europa y del mundo. Muchos me decían: "tú tienes mucha ambición para tu país". Yo tengo mucha ambición para mi país; pero, sobre todo, tengo mucha convicción de mi país y tengo mucha confianza en la capacidad de los españoles para alcanzar esos objetivos.

Podía poner muchos ejemplos, pero hace pocos años se nos planteaban como imposibles cosas que ahora nos parecen normales; hace pocos años era prácticamente imposible resolver problemas que ahora no tenemos y ahora, naturalmente, empezamos a tener otros, que son los problemas que se derivan de una España mucho más estable y mucho más fuerte, de una España muchísimo más próspera y de una España con una proyección internacional mucho más fuerte.

Como decía vuestro Presidente del Estadio Español de la presencia nueva de España, cuando uno viene a Chile o cuando uno va a cualquier parte de América, está representado al segundo inversor del mundo en estos países y, en alguno de ellos, el primer inversor del mundo. Es otro mundo nuevo, es otra situación distinta.

Cuando yo reviso cuentas a veces y digo "vamos a ver qué es lo que hemos hecho", y se mira y se acumula la inversión española, las empresas españolas y la presencia española, no va terminando. Muchas veces dicen: "o hay demasiada, o hay demasiada poca, o tenéis que venir más, o tenéis que venir menos". Que tengamos muchos problemas de éstos que resolver, porque yo digo siempre: ojalá tengamos por mucho tiempo los problemas que tienen los países prósperos, los países fuertes. Ya sabemos lo que es tener los problemas de los países débiles o de los países pobres, y ahora que somos más fuertes y ahora que somos más prósperos tenemos que saber mantenerlo y tenemos que saber proyectarlo hacia el futuro.

Este año celebramos veinticinco años de nuestra Constitución. La Constitución Española fue un gran éxito para todos. Nos permitió hacer una transición modélica y, al mismo tiempo, hoy nos permite presentar un país de éxito. Nos ha garantizado estabilidad política, nos ha garantizado prosperidad económica, nos ha garantizado apertura y pujanza hacia el exterior.

Yo lo que quiero decir aquí en Santiago de Chile y en este Estadio Español es lo que digo en cualquier punto de España: si durante mucho tiempo hemos luchado y peleado por llegar o por conseguir esto, ahora que lo tenemos no lo perdamos, ahora que lo tenemos no nos cansemos y ahora que lo tenemos no nos aburramos de eso.

España necesita años de estabilidad, años de prosperidad, muchos y muchos años, y, cuando miremos hacia atrás o cuando otros miren hacia atrás, que puedan decir: no miramos a veinticinco años de una democracia estable, miramos a mucho más de una democracia: a cincuenta, a setenta y cinco, a cien años, a más, que es como se hacen los países, igual que se hace en las familias, igual que se hace en las empresas: con la continuidad histórica de las cosas buenas.

Ese período es un período que para mí termina y me es de una gran felicidad, próximo ya a terminarlo, estar con todos vosotros aquí, en este Estadio Español; pero, sobre todo, trasladaros ese mensaje de confianza profunda en lo que nuestro país ha hecho y de confianza profunda en lo que nuestro país es capaz de hacer.

Os quiero decir una cosa: si perseveramos en el camino que hemos emprendido, no tengo la menor duda de que al final de esta década, digo, al final de esta década primera del siglo XXI, que ya falta muy poco, ese objetivo de ser una de las democracias más importantes del mundo lo habremos conseguido, y esa estabilidad de España y esa prosperidad de España la seguiremos garantizando todos en donde estemos con nuestro trabajo, con nuestro esfuerzo y con nuestra dedicación.

Muchas gracias por recibirnos aquí una vez más; muchas gracias por todo lo que hacéis y, si lo puedo decir también, muchas gracias muy especialmente por estos años. Para un español, supongo, por lo menos para un español como yo, no puede haber nada más importante que ser Presidente del Gobierno de España.

Como le digo muchas veces y lo hablo a veces con mi mujer, a lo largo de los años que vengan no habrá nada tan importante como lo que hemos vivido. Habrá cosas importantísimas desde el punto de vista personal y desde el punto de vista familiar, pues vamos a ser abuelos, o sea que eso será fantástico; pero nada habrá comparable a ser Presidente del Gobierno de España. Pero también es evidente que, cuando uno está convencido de que hace lo correcto para su país y lo correcto además para aquello que representa, y cuando tienes el concepto de la continuidad histórica y de que, evidentemente, es bueno que haya otras personas que vengan con ideas nuevas y con empujes nuevos a seguir una tarea, lo hago con mucho gusto y con plena convicción.

Pero, sobre todo, quiero deciros una cosa: lo importante es saber que se puede hacer cosas, saber que se puede trabajar, saber que se está en la buena dirección y saber que en todas partes siempre puede haber españoles que podamos hacer las cosas que nos gustan juntos.

Y yo os quiero decir a vosotros que estoy muy honrado de estar aquí, muchas gracias por recibirnos, muchas gracias muy especialmente por estos años y, a partir del mes de marzo o del mes de abril, como un español de a pie yo seguiré siendo un español y un compatriota más que trabajará todas las veces que le pidan sus compatriotas de Chile.

Muchas gracias a todos, que tengáis mucho éxito y siempre lo mejor. Gracias de verdad.